



Revista Mexicana de Oftalmología

www.elsevier.es/mexoftalmo



HISTORIA DE LA OFTALMOLOGÍA EN MÉXICO

Siglos XVIII y XIX: las primeras instituciones dedicadas a la oftalmología en México

Jaime Lozano Alcázar

Director Médico de la Fundación Hospital Nuestra Señora de la Luz, Ciudad de México, México

La atención de los padecimientos oculares en México se puede remontar hasta la época prehispánica. Se conocen datos documentados de los diversos tratamientos que utilizaban los indígenas para los diferentes cuadros de patología ocular, que designaban con su nombre específico. Se cree que los *teixpati*, como llamaban los aztecas a quienes practicaban cirugía ocular, realizaban el abatimiento de la catarata, como se hacía entonces también en Europa y Asia, solo que en lugar de instrumentos metálicos utilizaban espinas de maguey.

Con la Conquista entraron al país los conocimientos europeos en el manejo de las enfermedades y, desde luego, de los padecimientos oculares. El primer libro de medicina escrito e impreso en México del que se tiene conocimiento se imprimió en el año de 1570 (*Opera Medicinalia in qbus qz plurima extant scitu medico necessaria in. 4. Li. digesta, que pagina versa continentur. Authore Francisco Brauo Orsune si doctore ac Mexicano medico. Mexici, apud Petrum Ocharte. Cum privilegio [1570]*). Años después salió a la luz el *Tractado Breue de Chirvrgia, y del Conocimiento y cvra de algvnas enfermedades, q. en esta tierra mas comúnmente suelen auer. Hecho por el Mvy Reverendo Padre Fray Agustín Farfan, Religioso de la Orden de Sancto Agustín, Doctor en Medicina, y graduado en esta insigne Vniversidad de Mexico. En Mexico, En Casa de Antonio Ricardo. Año de 1579*. Compuesto por 6 “tractados”; en el primero, capítulo VII, aparece: “Dela Anothomia de los ojos”. En el tratado tercero, capítulo III: “De la inflamación de la cara y ojos, y de sus tumores o apostemas”. En el tratado quinto, capítulo VIII: “De la cura de las ulceras de los ojos, y de la cara”, y capítulo IX: “De la fistula o rixa que nace en el lagrimal del ojo, y de las vicerias,

y pólipos de las narizes”. Se conocen otros libros de medicina escritos por Fray Agustín Farfán, que también aparece como Dr. García Farfán, publicados en el mismo siglo XVI y en el XVII¹. Autores posteriores siguieron escribiendo sobre temas oftalmológicos.

No hay duda de que las enfermedades de los ojos se atendían en Nueva España por médicos y por cirujanos romancistas y latinistas en sus prácticas particulares y, seguramente, atendían también las enfermedades oculares en las instituciones hospitalarias que se habían fundado. Tan solo en la Ciudad de México se fundaron en el siglo XVI al menos 9 hospitales: el hospital más antiguo de México lo fundó Hernán Cortés, el Hospital de la Inmaculada Concepción y Jesús Nazareno (1522), seguido en antigüedad por el Real de San Lázaro 1 (1524), el de Santa Fe de México (1532), El del Amor de Dios (1539), el Real de San José de los Naturales (1553), el Real de San Pedro o de la Santísima Trinidad (1557), el Real de San Hipólito (1567), el Real de San Lázaro 2 (1572), el Real de la Epifanía y Nuestra Señora de los Desamparados, San Juan de Dios (1582) y el de Nuestra Señora de Montserrat (1590). Naturalmente, en las ciudades importantes se fundaron otros nosocomios, por ejemplo: en Perote el Hospital de Nuestra Señora de Belén (1535); en Campeche el Hospital de Nuestra Señora de los Remedios (1540); en Guadalajara el Hospital de la Santa Veracruz (1557); en Mérida el Hospital Real de Nuestra Señora del Rosario (1562); en Oaxtepec el Hospital de la Santa Cruz (1569); en Oaxaca el Hospital Real de San Cosme y San Damián (1570); en Jalapa el Hospital de la Limpia y Pura Concepción (1570); en Acapulco el Hospital de nuestra Señora de la Consolación (c. 1575); en Querétaro el Hospital de San José de Gracia (1586); en Guadalajara el

Correo electrónico: drjaimelozano@gmail.com

Hospital Real de San Miguel de Belén (1587); en Durango el Hospital de la Caridad de Nombre de Dios (1588); en Colima el Hospital de la Purísima Concepción (1599), y otros más que sería largo enumerar^{2,3}.

El notable cirujano del siglo XIX, con destacada habilidad para la cirugía de catarata, Luis José Muñoz o José Miguel Muñoz, luego de entrenarse con ojos de carnero, empezó a operar cataratas, a principios del siglo XIX en pacientes del Hospital Real (sic)⁴.

El primer indicio que he logrado encontrar de una institución fundada especialmente para la atención de los enfermos de los ojos se remonta al año de 1750, cuando el conde de Regla, don Pedro Romero de Terreros, fundó un hospital para enfermos de los ojos en la Casa de Ejercicios de *Ara-Coeli*, que luego cerró sus puertas, encargándose después de los pacientes del Hospital de San Andrés⁴.

El Dr. José María Vértiz Delgado (1812-1876) dirigió un consultorio de oftalmología fundado por don Francisco Fagoaga, hermano del marqués del Valle⁵. La institución desapareció sin dejar mayor huella. Se sabe que el mismo Dr. Vértiz, en el “Hospital de Pobres”, operó alrededor de 102 cataratas⁶.

Hacia la mitad del siglo XIX existían en Ciudad de México 8 hospitales: el Hospital de Jesús, el de San Juan de Dios, el del Divino Salvador, el de Hombres Dementes, el de San Lázaro, el de San Andrés y el de San Pedro, y se sumó el de San Pablo, iniciado para dar atención a los heridos de la invasión de Estados Unidos⁷. El más importante de la ciudad y del país era el Hospital de San Andrés.

En el año de 1779, Ciudad de México se vio azotada por una severa epidemia de viruela, que motivó al arzobispo Alonso Núñez de Haro y Peralta a utilizar las instalaciones del Colegio de San Andrés, abandonado desde la expulsión de los jesuitas el 24 de junio de 1767, cuando el virrey Carlos Francisco Croix, marqués de Croix, ejecutó en la Nueva España la orden recibida del rey Carlos III. El arzobispo, de su propio peculio, dio los fondos para rehabilitar el edificio, que se hallaba en deplorables condiciones. Una vez superada la emergencia debida a la mencionada epidemia, que dejó, según diferentes versiones, de 8,000 a 22,000 muertos en la capital^{8,9}, el edificio continuó funcionando como hospital hasta 1905, cuando fue sustituido por el nuevo y actual Hospital General de México.

En la iglesia anexa al Hospital de San Andrés, el Dr. Agustín Andrade llevó a cabo el segundo proceso de embalsamamiento del cadáver de Maximiliano de Habsburgo. Como después el sitio se convirtió en un “santuario” y lugar de reunión para los partidarios del Segundo Imperio Mexicano, el presidente Benito Juárez y su gabinete hicieron derrumbar la iglesia en el transcurso de una noche; quedó el lote baldío, en el que años después se construyó un local para albergar la primera institución dedicada a la oftalmología, que continúa vigente, y que abrió sus puertas para atender pacientes el 15 de mayo de 1876, primero llamada Fundación Valdivieso, luego, a partir de 1898, Hospital de Nuestra Señora de la Luz. Actualmente transcurre ahí la calle de Xicoténcatl, flanqueada por el antiguo edificio del Senado de la República y el Museo Nacional de Arte, que ocupa lo que fuera el Palacio de Comunicaciones construido en el Porfiriato dentro del plan conmemorativo del Centenario y que sustituyó al antiguo edificio de San Andrés¹⁰.

Don Ignacio Valdivieso y Vidal de Lorca (1805-1861), quinto conde de San Pedro del Álamo (fig. 1), quien fuera Ministro



Figura 1 Ignacio Valdivieso y Vidal de Lorca.

Plenipotenciario de México ante las cortes de Roma y Madrid, dejó estipulado en su testamento que concedía una renta mensual de 7,900 francos para que se instituyera en México un hospital para pobres. Su albacea, don Francisco Allsop, decidió que fuera un hospital para pobres enfermos de los ojos. Probablemente conocía que en Londres, San Petersburgo y Filadelfia existían hospitales dedicados a los enfermos de los ojos¹¹.

Habiendo iniciado su funcionamiento en 1876, la Fundación Valdivieso es el segundo hospital de ojos nacido en el continente, luego del Wills Eye Hospital de Filadelfia inaugurado en 1832, el primero de Latinoamérica y, desde luego, el primero de México. Rivaliza en antigüedad el Hospital Nacional Oftalmológico Santa Lucía, de Buenos Aires, Argentina, también dedicado a los padecimientos oculares desde el siglo XIX, que surgió por un decreto de 1823 y que empezó a funcionar hasta 1878, según se puede ver en la página electrónica de la propia institución¹².

El primer director de la Fundación Valdivieso fue el Dr. Agustín Andrade, el mismo que dirigió el embalsamamiento de Maximiliano en la iglesia de San Andrés; a su muerte, en 1886, le sucedió el Dr. Ricardo Vértiz Berruecos, quien dio un gran impulso a la institución, de tal manera que se hizo insuficiente la capacidad instalada para atender a los pacientes que acudían; así que el Dr. Vértiz, con su propio dinero y consiguiendo donaciones, adquirió un terreno en la calle de la Paz y empezó a construir un local para hospital de enfermos de los ojos. Murió en 1898 antes de concluirlo. Su executor testamentario, don Félix Cuevas, con aportaciones propias terminó el edificio¹³.

Desde 1891 presidía el Patronato de la Fundación Valdivieso don Rafael Dondé en sustitución del Sr. Allsop; él y el Sr. Cuevas decidieron que se fusionaran ambas fundaciones, ya

que reforzarían sus actividades en su lucha común contra la ceguera; por esos días, una señora hizo la donación de un óleo de Nuestra Señora de la Luz (fig. 2), atribuido a Miguel Cabrera (Oaxaca 1695-México 1768)¹⁴ y sugirió que la nueva institución tomara el nombre de esa advocación mariana. En 1898, los pacientes, médicos, personal y materiales se trasladaron de la antigua instalación a la nueva, llamada ya Hospital de Nuestra Señora de la Luz, ubicada en su sede de la calle de la Paz, hoy Ezequiel Montes, 135.

Al morir el Dr. Ricardo Vértiz Berruecos, le sustituyó en la dirección su hermano Joaquín hasta el año 1898. El primer director del nuevo Hospital fue el Dr. Lorenzo Chávez, cuya gestión llegó hasta 1912⁵. Dejó en el siglo XIX la relación de directores y médicos distinguidos del Hospital. La construcción de 1898 (fig. 3) fue sustituida 1 siglo después por un



Figura 2 Nuestra Señora de la Luz.



Figura 3 Construcción original del Hospital de la Luz. 1898.

edificio moderno y funcional bien equipado con los más modernos adelantos de la tecnología.

La Fundación Valdivieso, El Hospital de la Luz, como generalmente se le conoce, es la cuna de la oftalmología en México y referente obligado en la historia nacional de la especialidad. Se formaron ahí, en el Instituto Valdivieso, los primeros oftalmólogos mexicanos, destacando los doctores Agustín Chacón, Federico Ábrego, José María Ramos y los hermanos Ricardo y Joaquín Vértiz Berrucos. Años después, el Dr. José María Ramos sería el primer presidente de la actual Sociedad Mexicana de Oftalmología (1892). Entre los discípulos del Dr. Ricardo Vértiz Berruecos descollaron como oftalmólogos los doctores José María Gama, Emilio Montañón, Manuel Uribe y Troncoso, José de Jesús González, Fernando López, Daniel Vélez, Ignacio Bustamante, Lorenzo Chávez y Enrique Graue Glennie¹³.

En el “Acta de Instalación” de la Sociedad Oftalmológica, hoy Sociedad Mexicana de Oftalmología, el 18 de febrero de 1893, aparecen como fundadores en la casa del Dr. José Ramos, los doctores Ábrego Federico, Chacón Agustín, López Fernando, Montañón Emilio, Ramos José, Uribe Manuel, Vértiz Joaquín y Chávez Lorenzo (sic), todos ellos médicos del Hospital de la Luz. Ahí, el Dr. Manuel Carmona y Valle en 1887 fundó la primera cátedra de oftalmología en México¹⁵. El Dr. Manuel Uribe y Troncoso, como se ha mencionado, fundador de la Sociedad Mexicana de Oftalmología, ingresó en el Hospital de la Luz en 1899; 1 año antes, en 1898, había fundado con el Dr. Daniel Vélez (también médico del Hospital) *Anales de Oftalmología*, hoy REVISTA MEXICANA DE OFTALMOLOGÍA. En 1903, después de hacer una gira por Europa y Estados Unidos comisionada por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes para conocer centros de docencia oftalmológicos, el Dr. Rafael Silva —que había ingresado en el Hospital de la Luz en 1906— fue designado en 1912 profesor de la Clínica de Oftalmología de la Facultad de Altos Estudios por el Rector y la Junta Central de Profesores, pero hasta 1916 no le fue posible iniciar las clases en el propio Hospital, continuándose en 1920, 1921 y 1922¹⁵. Los egresados tuvieron el título de “Profesor Académico de Oftalmología”. Desde 1973, la División de Estudios de Posgrado e Investigación de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México dio su reconocimiento a los estudios de especialidad impartidos en el Hospital.

Del 27 al 31 de marzo de 1903, en el Hospital se llevó a cabo la “Primera Reunión Nacional de Oftalmología”, que en realidad se debería haber nombrado primer congreso mexicano de la especialidad, como lo dijo en la inauguración el Dr. Carmona y Valle, entonces Director de la Facultad de Medicina, pues se presentaron 9 trabajos por socios de la Sociedad Oftalmológica residentes en Ciudad de México, 6 por socios de los estados y 2 por médicos extranjeros (Estados Unidos y El Salvador). La segunda reunión, en 1905, también en el Hospital, tuvo 59 socios asistentes¹⁶. La Sociedad Mexicana de Oftalmología tuvo sus sesiones reglamentarias en el Hospital hasta la cuarta década del siglo pasado.

Seguramente, desde 1898, a raíz de que la Fundación Valdivieso dejara el local anexo al Hospital de San Andrés, se atendieron enfermos de los ojos en el propio Hospital del que es heredero el actual Servicio de Oftalmología del Hospital General de México Eduardo Liceaga. Es posible que también en el siglo XIX empezara a funcionar el Servicio de Oftalmología del Hospital Militar, fundado por su director el Dr. Fernando López,

quien en 1905 fue el primer director del Hospital General de México¹⁷. Asimismo debieron atenderse enfermos de los ojos en los demás hospitales de la República, como se hace ahora.

Aunque ya nacidas en el siglo XX, no puede quedar completa una relación de las instituciones oftalmológicas en México sin mencionar, aunque sea muy brevemente, la actual Asociación para Evitar la Ceguera en México (Hospital Luis Sánchez Bulnes), fundada el 13 de agosto de 1918 en la ciudad de Puebla, con el nombre de “Junta para la Prevención de la Ceguera en México”, por el Dr. José Terrés y un grupo de filántropos¹⁸, y el Instituto de Oftalmología, que fue inaugurado el 24 de febrero de 1976, dependiente de la Fundación Conde de Valenciana, creada gracias a la herencia que dejó don Luis Ludert y Rul, quien deseó que llevara ese nombre en memoria de sus antepasados.

Bibliografía

1. León N. Los precursores de la literatura médica mexicana en los siglos XVI, XVII, XVIII y primer tercio del siglo XIX. (Hasta 1883). *Gac Med Mex* 1915;X:6,9-15. Edición Facsimilar: *Revista de Sanidad Militar*. 1994;1 Supl.
2. Muriel J. Hospitales de la Nueva España. Tomo I. Fundaciones del siglo XVI. Instituto de Historia. México: UNAM; 1956. p. 115-36.
3. Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México. 2.ª ed. México: Porrúa; 1964. p. 750-63.
4. Neri-Vela R. La práctica de la oftalmología en México antes de la fundación del Establecimiento de Ciencias Médicas (1833). En: Viesca-Treviño C, editor. *Historia de la Medicina en México. Temas selectos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Medicina. Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina; 2007. p. 181, 185.
5. Graue-Díaz González E. Historia de la oftalmología en México. México: Laboratorios Sophia, S.A.; 1973. p. 56, 61, 103, 125.
6. Neri-Vela R. La Oftalmología en el México colonial. En: Meyrán-García J, editor. *Historia de la Sociedad Mexicana de Oftalmología 1893-1993*. México: Sociedad Mexicana de Oftalmología; 1993. p. 25-54.
7. Martínez Barbosa X. El hospital en el siglo XIX: Entre la tradición y la modernidad. *An Med (Mex)*. 2006;51:36-41.
8. Cooper DB. Las epidemias en la ciudad de México, 1761-1813. *Colección Salud y Seguridad Social*. 1992. Instituto Mexicano del Seguro Social. p. 263. Capítulo IV: La inoculación: salvavidas rechazado (1779-1780): p. 79-94.
9. Katzew FB. El Hospital General de San Andrés y la fundación del Hospital General. Tesis para el título de médico cirujano. México, D.F.: Facultad de Medicina UNAM; 1963. p. 80.
10. García-Cubas A. El libro de mis recuerdos. 6.ª ed. México: Editorial Patria, S.A.; 1969. p. 573.
11. Lozano-Alcázar J. El primer hospital oftalmológico de México. *Cir Ciruj*. 2002;70:124-8.
12. Atenor P. Historia del Hospital Nacional Oftalmológico Santa Lucía de la ciudad de Buenos Aires, Argentina [consultado 14-11-2015]. Disponible en: <http://hospitalsantalucia.com.ar>
13. Graue-Díaz González E. Historia de la Fundación del Hospital Oftalmológico de Nuestra Sra. de la Luz. *Boletín del Hospital Oftalmológico de Nuestra Señora de la Luz*. 1952;V:5-50.
14. Toussaint A. Arte Colonial en México. 4.ª ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Estéticas; 1983. p. 172.
15. Lozano-Alcázar J. Tres personajes en un libro. *Cir Ciruj*. 2007;75:409-12.
16. Meyrán-García J. Sociedad Mexicana de Oftalmología, 1893-1993. En: Meyrán-García J, editor. *Historia de la Sociedad Mexicana de Oftalmología 1893-1993*. XX Congreso Mexicano de Oftalmología; 1993. p. 50-65.
17. Lozano-Alcázar J. Cirugía y cirujanos de catarata en México del siglo XIX. *Cir Ciruj*. 2009;77:493-6.
18. Apec. Asociación para evitar la ceguera en México (Hisotria) [consultado 16-11-2015]. Disponible en: <http://apec.org.mx/?mod=historia>